

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA  
COLECCION DE FOLKLORE

---

BUENOS AIRES

---

148

BAHÍA BLANCA

Maestro MARÍA A. N. DE PEDERNEIRA

Escuela N° 6

Fojas 7

---

OBSERVACIONES

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

12  
1  
1

Bahia Blanca  
Escuela Nacional N° 6  
Maestra: Maria M de Piedemera

José Antonio Wilde

Contemporáneo de estos hechos.

Narración - Los negros de B.A. antiguo.

① Allá por el año 1830 los negros de Buenos Aires eran bastante industriosos y bien inclinados. El tratamiento que daban a los blancos era de "su merced", agregando muchas veces las palabras "el amo", aun cuando la persona con quien hablaban no fuesen tal.

Aquellos que no se ocupaban de trabajos más fuertes, se empleaban en vender pasteles por la mañana y tortas a la tarde y de noche.

Habia algunos que con su tija de tortas calientes y un pequeño parol, ocupaban puntos determinados; los habia estables en las esquinas de las calles Cangallo, Rivadavia y Victoria, y las señoras al retirarse de alguna visita, de la iglesia o de un paseo nocturno, se acercaban a la tija del marchante, quien les llenaba el panuelo de sabrosas tortas.

¿Que señora se inclinaria hoy ante una tipa de tartas? - ¡ninguna!

Algunos negros o morenos, como se les llamaba, vendian por las calles masas, dulces, alfajores, rosquetes, caramelos, masamorra etc, en tableros que llevaban por delante, sujetos por sobre los hombros con una correa de suela; les llamaban tios; empleaban un silbido especial, que los niños conocian perfectamente, y cuando estas tenian un cable era infaliblemente para el tio.

Otra figura notable era la del vendedor de aceitunas; desde las doce del dia hasta las dos de la tarde, hora en que se comia, se oia en las calles principales el grito "aceituna una", lanzado por un moreno que llevaba sobre la cabeza un enorme tablero con palatillas llenas de aceitunas, que eran en su mayor parte producto del pais.

Otros se ocupaban en vender tambien por las calles escobas y plumeros que ellos mismos fabricaban.

Otro oficio que tenian era el de sacadores de hormigas u hormigueros, como ellos se titulaban.

Varios negros tenian a dos cuadras de la plaza de la Presidencia, una fabrica de anafres o braseros de barro, que vendian bien.

Las negras o morenos se ocupaban del lavado de

ropa. Ver en aquellos tiempos una mujer blanca entre las lavanderas, era un lunar blanco.

Éran muy fuertes en el trabajo y lo mismo pasaban todo el día expuestas a un sol abrazador, como soportaban el frío de los más crueles inviernos.

Allí a orillas del río, en el verde del bajo, hacían fuego, tomaban mate, y provistas cada una de un pile o cachimbo, desafiaban los rigores de la estación. Jamás estaban calladas y después de algunos dichos, que sin duda para ellas serían muy chistosos, resonaba una carcajada estrepitosa; la carcajada de la lavandera era característica.

Otras de sus ocupaciones favoritas era la de vender tortas, bunuelos, etc. Se sentaban en el cordón de la vereda con una bandeja que contenía pastelitos fritos bañados en miel de caña; allí permanecían al rayo del sol, armadas con un gajo de saúco, con que espantaban las moscas que se levantaban a impulso del improvisado plumero.

También concurrían a las plazas en donde paraban las carretas con frutas del país, y los picadores que a veces traían hasta treinta días de viaje, sin otro alimento que carne y agua, devoraban con ansiedad lo que ellos reputaban un delicioso manjar. Los muchachos, los peones y los carretilleros eran también raras

consumidores cotidianos.

Las amas de leche eran en esos tiempos casi exclusivamente negras, y los médicos las recomendaban como las mejores nodrizas.

Estos negros tan laboriosos y leales al principio, se hicieron altaneros con sus amos, durante la época de la tiranía, y las señoras llegaron a temerle tanto como a la Sociedad de la Mazorca.

Bahia Blanca  
Escuela Nacional N.º 6  
Maestra: Albaria M. de Pedemera

Curandurismo  
Modo de curar las verrugas:

Las personas atacadas de verrugas, se curan, entrando sigilosamente en la cara del vecino; penetrará por una puerta y saldrá por otra diciendo para sus adentros:

Yo soy el hijo de Juan verruquiento  
Por una puerta salgo, por una puerta entro;  
Aquí se las dejo, aquí las vendo  
Y me marchó corriendo.

Bahía Blanca  
 Escuela Nacional N.º 6  
 Maestra María M. de Pedernera  
 Antonia Acuña de Pedernera  
 80 años de edad

Narración:

El saludo

Existía la costumbre invariable del saludo; todas las personas que se encontraban en la calle se hacían un saludo de paso; unos con una simple inclinación de cabeza, otros quitándose el sombrero; pero la generalidad en la clase culta con un « beso a usted en la mano », « buenos días, tardes o noches », y a las señoras « a los pies de usted, etc »

Cualquier visitante ni bien pisaba las puertas de la casa de un amigo hacía el siguiente saludo « Ave María purísima » al que contestaban « Sin pecado concebida »

Con no se ha extinguido del todo esta costumbre en la compañía.

Bahia Blanca  
Escuela Nacional N.º 6

Maestra: Mercedes M. de Pedernera

Poesias populares

El anillo que me diste  
Fue de vidrio y se rompió  
El amor que me tuviste  
Fue poquito y se acabó.

La naranja es amarilla  
Y el limón calor de caña  
Como quieras que te quiera  
Si tu corazón me engaña